

Esta gran multitud era el mejor mentis que se podía dar a los presentimientos del gobierno y la burguesía que crea muerta la energía en el alma popular, así como extinguidos los deseos de lucha, de esta constante lucha que se sostiene de la luz contra las tinieblas, la cual es titánica y terrible pero que a pesar de ser árdua ella será la que hará triunfar al proletariado. Estos deseos de combate y de lucha rebosaban en el semblante de aquella apiñada multitud, marcándose claramente el espíritu revolucionario, que los directores de esta *República* creían extinguido por completo.

Fue una verdadera demostración de la existencia de un espíritu revolucionario dentro del elemento obrero, lo que logró atemorizar a la policía, temor que a medida que aumentaba el número de manifestantes, aumentaba el terror entre los sabuesos de Falón.

Masacre!—El temor que esta colosal manifestación infundiera entre la cosacada argentina, llegó a transformarse en intranquilidad, a la vez que se notaba una ciega sed de sangre en el rostro de los negros armados con revolver colt, los cuales no se hallaban tranquilos, mostrándose algo extraño entre estos pobres bárbaros sacados del pueblo para que lo asesinasen; castigaban a los caballos, con lo que lograban incomodar a los manifestantes a fin de traer la desavenencia y con esto poder encontrar el móvil para asesinar al pueblo. Tal la actitud de la cosacada pampa, sin que lograra sus propósitos, pues los manifestantes adoptaron por impedir todo choque con estos bárbaros; una vez frustrado su plan, resolvieron impedir la incorporación de una columna compuesta por 800 ó 1.000 que se dirigía a la Plaza Lorea juntamente con la cual venía Centeno (pesquisista) quien tratando de detener a un compañero dió principio a que se iniciase una protesta por parte de la concurrencia, contra este ineficaz atropello.

Entonces Centeno (este reptil ponzoñoso, pesquisista de la brigada del orden social) descargó su revólver contra los manifestantes, lo cual fué como una señal convenida, pues sin toques de clarín, ni orden de disolverse, cargó la jauría de negros pampas en número de ciento sesenta a ciento ochenta, descargando los revólvers colt, sobre aquella desprevenida e indefensa multitud, más de tres minutos duró el tiroteo, llegando al extremo de entrar al cuartel y volver a cargar las armas y hacer de nuevo otra descarga, pues éste está situado en la misma Plaza Lorea, y en el que se hallaban como medida preventiva los baldes llenos de municiones, lo que facilitó la pronta reparación de las municiones gastadas.

Fue un verdadero crimen alevoso, premeditado y cobarde, indigno de un país que lleva la fama de culto y civilizado, esto no es para narrarlo, pues ni las kábilas, ni hordas de saltadores asesinos, serían capaces llevar a cabo un crimen tan ruin y cobarde, como el perpetrado con los hijos del trabajo en la República Argentina, por las hordas Falconianas.

A. HERNÁNDEZ ALONSO

(Continuará)

NUESTROS LIBROS

Publicaciones de la Escuela Moderna

El Hombre y la Tierra, por ELISEO RECLUS. Única versión española.—Dentro de pocas semanas quedará terminada la publicación de esta incomparable obra en la cual el autor traza de mano maestra la geografía histórica, geografía

física y social de la Humanidad.—Por la elevación genial de sus miras, por lo copioso y sólido de los datos que aporta el autor **El Hombre y la Tierra** debe figurar en la biblioteca de toda corporación obrera.

Comprende la obra seis abultados volúmenes. (30 por 20) con más de 1.000 notables grabados intercalados en el texto y 70 láminas y mapas sueltos, algunos de ellos en colores.—Se sirven suscripciones por cuadernos de 24 páginas en papel satinado a 0'50 de peseta en esta casa editorial y en los kioscos de la Rambla de Barcelona.—La obra completa, lujosamente encuadernada, cuesta 120 pesetas y se vende a plazos de 10 pesetas mensuales.

Nuestro conocido compañero Jaime Pujol acaba de ser víctima, en Vitoria, de una de las iniquidades a que los burgueses nos tienen acostumbrados, según nos da a conocer en el siguiente escrito que nos envía y con gusto publicamos para que los obreros en general abran los ojos, se organicen y se dispongan a luchar contra el enemigo común. Dice así el escrito:

Para los compañeros Canteros del señor Grau y demás trabajadores en general. Salud.

Queridos compañeros: Lamento la serenidad que me faltó en un momento de obcecación al discutir con el explotador Jerónimo Casas (o sea el encargado), pero como era tanta la tiranía y tantos los abusos que cometía, mis nervios estaban siempre en tensión y por eso bastó una sola chispa para que yo aceptara el reto que me lanzó y me marchara.

El mal proceder de dicho encargado, que cumple desde luego los deseos del burgués por la cuenta que le tiene, se ve secundado por unos pobres de espíritu que mientras el burgués o encargado les pasan la mano por la espalda y les digan que son buenos chicos y los mejores obreros, no tienen ningún inconveniente en hacer de traidores (o sea lo que nosotros llamamos llepones y alcahuetes) haciendo buena cara a los demás obreros y diciendo que son buenos compañeros mientras procuran saber cuales son los que más se distinguen en la defensa de sus derechos y en la de los de sus compañeros, y una vez cerciorados de todos sus planes, esos tipos con ribetes de hombres se van al burgués o encargado y se lo cuentan todo y así logran que fracasen las mejores iniciativas.

Eso es lo que pasó conmigo. Como aquí dominan los traidores, sabiendo que mis intenciones eran dar una conferencia societaria para demostrar la necesidad que había de que los trabajadores nos organizáramos bien y exigiéramos lo que de derecho nos corresponde y censurar cual se merece la mala conducta del burgués Grau y de su encargado para con sus obreros, conociendo mi carácter indomable tramaron un plan y lo pusieron en práctica con buenos resultados, porque yo, que no estaba prevenido, me excité y me dí por despedido, logrando lo que ellos deseaban: que yo no pudiera asistir a la reunión general que debía celebrarse el domingo.

Caí en el garlito porque, noble de corazón, no pensé en la emboscada que me preparaban hasta que ya tenía las herramientas fuera de la obra, y entonces ya era tarde, porque dicho encargado, con su innoble proceder, no me pagó el viaje sino que me facturó cual fardo inútil, mandando al cuñado del burgués Grau, sin decirme nada, a tomar

mi billete y facturarme la caja de la herramienta, y cuando todo lo tuvo arreglado me entregó el billete y el talón más el importe de los jornales y cinco pesetas de las herramientas que yo vendí al encargado, estando yo, mientras esto ocurría, rogado de policía.

Con todo lo expuesto comprenderéis, compañeros, que dicho burgués con su hipócrita cabo de vara, o sea encargado, habían estudiado el plan de eliminar de su trabajo a un individuo que les estorbaba, como eliminarán a cualquier otro que intente defender los derechos de todos; pero yo, que en estos momentos lamento el estar ausente para reclamar lo que de derecho nos corresponde, os ruego no desmayéis y os agrupéis todos dentro de la sociedad como un solo hombre, dispuestos a reivindicar vuestros derechos hollados por un tiránico burgués y más tiránico y malvado cabo de vara, el encargado.

Porque, compañeros: es preciso estar condenado a cadena perpetua para conformarse a trabajar diez horas y media en las condiciones antihigiénicas y antihumanas en que se trabaja ahí. Por lo tanto, yo os exhorto a que todos os unáis y le digáis a ese tirano y explotador: ¡basta ya! que somos hombres y por lo tanto exigimos que se nos trate como a tales, pues de lo contrario será preciso que recordemos que para vivir como esclavos endémicos es preferible morir como hombres libres y fuertes, haciendo pagar cara nuestra vida a los tiranos que quieren privarnos de ella.

Contad, queridos compañeros, con la cooperación del que os desea salud, energía y unión y es vuestro y de la causa.

JAIME PUJOL

Nota.—Se desea la reproducción en toda la prensa obrera, para que ya que dicho burgués ha publicado en distintos periódicos de provincia que faltan canteros para Vitoria, no vaya ninguno que no esté condenado a cadena perpetua o a muerte, porque allí ya se cuidarán de que se mate solo.

Suscripción pro Daniel R. García

	Pesetas
Suma anterior.	57,00
Baracaldo.—Un proletario, 0,10; Nemesio Cuesta, 0,10; Segundo Sanz, 0,20; Un societario, 0,20; Félix Amézaga, 0,25; Ramón Allende, 0,20; Miguel Gilbert, 0,20; Juan Ortiz, 0,25; Un hizeaitarra, 0,25; Santos Asenjo, 0,30; Segundo García, 0,10; Alejandro Vázquez, 0,30; Fructuoso Silanes, 0,50; total.	3,45
Total.	60,45

Maremágnum

Fruto de la unión de los compañeros Cristina Bayon y Juan Cuesta, de Dowlais, ha nacido un niño que se llama Enrique y con este van ocho hijos de estos compañeros, cuatro niñas y cuatro niños que no han caído en las garras de los cuervos que con ansiedad están deseando meterles el remojón.

Nos alegramos que la compañera siga bien y los niños también, y que cunda el ejemplo.

Correspondencia administrativa

Dowlais.—Grupo «Apoyo». Hoy como podéis ver hacemos distribución de los 27 chelines, 6 peniques de que acusamos recibo en el número 23. Repartidas las cantidades como pediais, sobran 5 pesetas que os abonamos 2,50 por números rifa y 2,50 por paquetes; entregamos 21 pesetas a Archivo Social.

Biota.—T. N. M. Recibidas 5,40 pesetas. Pagamos suscripción «Salud y Fuerza» y le enviamos los folletos que pide.

La Junquera. P. J. Recibidas 8,00 pesetas por paquetes.

Villar del Rey.—M. G. Id. 1,00 por suscripción. Minas Riotinto.—J. M. Id. 2,00 por id.

Zaragoza.—J. D. Id. 12,00 por paquetes. Lérida.—J. B. Id. 10,00 por paquetes, 5,50 por números rifa, 4,50.

Almenar.—J. V. Id. 5,00 por paquetes. Don Benito.—J. G. Id. 2,50 por paquetes, 2,00 como donativo, 0,50.

Oviedo.—N. de la I. Id. 13,50 por paquetes, 1,50 por números de la rifa, 12,00.

Buenos Aires.—F. F. Id. 10,80 por conducto de «Salud y Fuerza»; por suscripción, 1,50 por números de la rifa, 0,30.

Cartagena.—D. G. Id. 11,00 por paquetes. Bujalance.—A. S. Id. 0,45 como donativo.

Lebrija.—J. G. Id. 0,00 por donativo, 1,50 por números de la rifa, 4,50.

Madrid.—J. S. Id. 3,00 para números de la rifa que enviamos.

Aznalquivir.—J. S. R. Ya dimos cuenta del recibo de 71,00 pesetas en el número anterior que te adjuntamos hoy porque dices no lo has visto. Sobre lo de la imprenta te escribiremos en breve.

Olleros de Sabero.—D. R. Recibida tu carta, tomamos nota de lo que indicas. A Fuertes y a Pascual les giramos 12,00 pesetas a cada uno, a Riaño, Celebramos su libertad.

Sevilla.—F. G. Recibida la tuya deshacemos error y escribimos a Guerrero te pague las 12,00 pesetas.

Cala.—F. M. Recibidas 22,40 que distribuimos como indicas; para «Juventud Libertaria», 1,00; para «La Voz del Cantero», 1,05; para «Solidaridad Obrera», 2,00; por paquetes, 0,00; por números de la rifa, de F. II., 7,50 (da a éste las gracias por su ofrecimiento) y para presos, 2,25.

Decarville (Francia).—M. R. Id. 2,00 en sellos; pequeña cantidad es buen procedimiento.

Valencia.—S. T. Recibida la tuya; esperamos circular; trabajaremos mayor éxito posible.

Gijón.—T. L. Recibida la vuestra. Escribimos. Medina de las Torres.—S. R. Recibidas 2,00 pesetas. Adelante.

Labana.—¡Tierra! Recibida vuestra postal. Escribimos.

Cervera.—J. G. Recibidas 13,00; 10,00 por paquetes; 2,40 por números de la rifa que te enviamos y 0,60 por folletos que también te remitimos. Celebramos trabajéis mucho; recogeréis fruto.

Port-Bou.—V. G. Recibida tu postal. Escribimos.

Port-Bou.—J. O. Recibidas 5,25; 1,10; para «Solidaridad Obrera» y 4,06 por papel nuestro. Conformes.

Salas.—J. P. C. Recibida 1,05. Serviremos suscripción a Braulio García como indicas.

La Línea.—P. V. Id. 2,00 por conducto de «Solidaridad Obrera».

Imprenta José Ortega. San Pablo, 66.—BARCELONA

El amor que huye

En tanto la sangre baña la tierra y continuará bañándola.

¿Es posible detener esa plaga roja? Detenerla sí; eliminarla nó.

El delito, así dicho, pasional quedará. ¿Por cuántos siglos? Por muchos todavía.

Pero el mal menor es siempre preferible. ¿Y cuál es el medio para detener el mal? La Revolución.

Revolución económica y Revolución moral.

El amor libre será un hecho con la independencia económica. No hasta la legislación: es necesario que la mujer y el hombre, no dependan el uno del otro por la razón del pan.

Pero entendámonos bien: el amor libre no es una solución, sino una tentativa de revolución. Esto es más árduo.

¿Llegaremos al fin? Es de esperarlo. Bueno es no desfallecer. ¿Cuál es el camino a seguir?

Obligar al egoísmo a ser razonable por medio de la educación. ¿Es posible? Sí: libéremos al hombre de la mentira, hagámoslo desprejuiciado, rebelde, a lo artificial, a los convencionalismos, a toda moral.

No hasta la independencia de dos individuos de los cuales uno ama y el otro es amado. Urge que estos dos seres sepan amarse recíprocamente.

Urge que comprendan la vida y el amor que lo lean en sí mismo, llegando a la tolerancia, a la renuncia en caso extremo. Aquí se presenta un escollo: el sacrificio.

El sacrificio es la negación de la vida; el dolor que sofoca, es inconsolable. Inconsolable no siempre. Hay algo más fuerte que el dolor: la Vida.

Enseñemos a amarla.

Pero si el dolor es susceptible de consuelo, no es así de la muerte.

Se refleja en uno.

El amor que huye se condensa en lo irreparable.

¡Muera quien traicione mi amor y quien lo rechaza! Esta no es una solución que nos sa-

tisfaga; y en realidad es anti-egoista. Al dolor, aumenta el desconsuelo.

Muera sí;... quien no es todo *mito*, no será de los otros. Y está bien.

Pero... ¿y después?

Si esta pregunta se hiciese a todos los amantes que matan, machos y hembras, el número de los homicidios pasionales se limitaría a las excepciones raras y explicables.

Un otro escollo: la paternidad.

¿Mantendré el hijo de otro?

Saquemos la determinante económica. Pero el escollo quedará.

Esto es verdad. ¡Abajo la paternidad! Esto no sería un gran mal, en el fondo. En la Naturaleza existe solo la maternidad como sentimiento real.

La madre no llora el fruto, que durante nueve meses llevó en sus entrañas; llora al niño que ha alimentado con su seno dos días.

Nosotros nos hemos alejado de la Naturaleza, hemos corregido su obra hermosa y buena, lógica y sana: a la maternidad hemos dado un corolario: esto, fué siempre, peligroso.

¡Mi hijo, después mi mujer.

En este *mito* se basa todo el orgullo de aquellos que crearon al Dios, que circundaron los campos de alambrados, que no dejaron liberar a los siervos.

Que haremos contra la paternidad.

Generalizando el amor de todas las criaturas, de los niños nacidos de la mujer por virtud del hombre.

Yo digo humanicemos el amor por todos los medios que sean posibles, prácticamente. El amor feroz solo es útil a los novelistas de cuarta plana, no a la sociedad humana, no a los individuos. Se da el mismo caso, que con las prisiones. ¿Cuál es su efecto educativo y de regeneración?

Cero, cero y cero.

Veréis.

Cada día caen en el fango mujeres adúlteras; cada día el traicionado lanza la botella de vitriolo... al rostro del seductor.

Pero el adulterio no cesa, la traición se renueva.

¿Porqué? Porque el adulterio seduce, porque la traición está de moda.

¡Oh! ¡los encantos del beso robado, del abrazo trepidante!

El beso dado con ansia quema más, y no lo niego... pero considero el resultado muy triste. No quema, consume.

Ahora... ved los segundos.

Los segundos indignan. Porque tras el velo roto por la misma mujer pierde todo el valor.

¡Piensan así también los católicos! El todo de una mujer y aun el alma está en una membrana.

Sería un gran paso llegar a olvidar la virginidad física y no conmovernos ante el adulterio.

Coger el fruto *prohibido* olvidando todo el prestigio sería una buena manera de elevarlo.

El verdadero Jago del amor y el honor. De esta manera la sociedad tendría a sus hijos asegurados.

¡Mi mujer me traiciona; yo soy deshonorado. ¿Porqué? ¿Y en qué? Sería más lógico decir yo he sido robado.

Pero vuestra deshonra, aumenta, se agiganta si no obráis contra vuestras mujeres y contra aquellos que ocuparon vuestros puestos en la hora del coito.

Todos se burlarán de vosotros; no seréis ya el *galante hombre*. Habréis perdido toda la estimación.

Ahora obráis.

La sociedad respira, aplaude, todos se congratulan. ¡Bravo!

En tanto, vosotros escondéis las manos ensangrentadas en vuestra víctima.

¿Habéis al fin reconquistado vuestro amor?... ¡Oh! no... pero quedas satisfecho; no eres más un cornudo, pero si un asesino, ¿Qué cosa hermosa, no es cierto?

Un crítico del anarquismo hablaba de que nosotros resolvíamos fácilmente el problema del amor. Dice que la anarquía, en este punto es toda una paradoja.

El crítico parece que se equivoca.

El anarquismo no resuelve el problema del amor; no puede resolverlo con una fórmula impositiva.

El anarquismo estudia el amor, como lo estudia el psicólogo y el fisiólogo... trata de descubrir el fenómeno inmediato por la imposibilidad de catalogarlos con número y margen para luego deducir una regla fija y absoluta.

Llegado a la proclamación de la libertad del amor, urge al hombre libre la necesidad de ponerlo en práctica. Cualquiera sea su resultado hay que reconocer en el anarquismo honestidad en sus intenciones, audaces medios para llegar a un fin concreto.

Desgraciadamente muchos anarquistas abusan del anarquismo demasiado, negando continuamente el factor moral que se podía decir que es el amor que mata.

Obran así porque generalmente son maridos ó aspiran a serlo.

¡Excusémoslos!

Pero la lucha inmediata contra el amor que mata ó que huye, se impone y es prudente iniciarla enseguida.

Ved.

El señor amor lleva a cabo diariamente verdaderas carnicerías; cinco ó seis delitos en el breve espacio de un meridiano.

Continuando así ¿a dónde llegaremos?

Y las generaciones nuevas ¿en qué escuela las hemos de educar?

Responder, pronto, compañeros.

GIGI DAMIANI

(Traducción del italiano, por A. Loredó.)